

APRUEBO DIGNIDAD POR UN GOBIERNO TRANSFORMADOR

Hemos vivido tiempos vertiginosos, dolorosos pero también de mucha esperanza. Nuestras experiencias comunes han estado marcadas por la ruptura con las promesas que el mercado y las instituciones dijeron ser capaces de solucionar. Nuestra época ha visto a mujeres y hombres, niños, niñas y adolescentes, a las personas mayores y personas con discapacidad, a las diversidades y disidencias sexuales, a los pueblos originarios y a toda la sociedad, ser abusados y dejados a su suerte.

Por eso no es sorpresa que las y los que vivimos esta época de incertidumbre, explotación y endeudamiento, de colapso ecológico y sanitario, seamos quienes salimos de la resignación para volver a unir política, emoción y propuesta. Desde Magallanes, Aysén, Freirina, Chiloé, Quintero y Puchuncaví; desde las luchas por una vivienda digna; las movilizaciones estudiantiles de 2006 y 2011; la reacción ante el abuso previsional demandando Fin a las AFP; las marchas feministas exigiendo Ni Una Menos, una respuesta integral del Estado hacia la violencia y que el Aborto Libre sea garantizado como un derecho universal; fuimos despertando y nos fuimos uniendo.

Hoy, a dos años de la histórica marcha que convocó a más de un millón de personas en 2019 y a un año del plebiscito en el que la inmensa mayoría de la ciudadanía votó a favor del Apruebo, queremos expresar que gracias a la movilización del pueblo de Chile no solo tenemos la esperanza de un futuro distinto, sino que tenemos la oportunidad histórica de construir un Chile justo y fraterno, transformando nuestra sociedad, cambiando las condiciones de vida de la ciudadanía, descentralizando el poder, generando paridad, restableciendo la convivencia cohesiva y segura en el respeto mutuo y con la naturaleza.

En ese sentido, el proceso constituyente nos permitirá construir las bases de un orden distinto, que le ponga fin al neoliberalismo, dando paso a una sociedad que supere la desigualdad, garantice derechos sociales, integre todas las identidades, culturas y pueblos, proteja nuestros bienes comunes naturales, distribuya la riqueza y el poder de manera justa, y que democratice y descentralice el país.

Pero nuestra preocupación también está puesta en el futuro inmediato. El próximo gobierno va a recibir a un país golpeado no solo por la crisis económica y la pandemia, sino que también por las decisiones indolentes del actual gobierno. Piñera y la derecha son los principales culpables de que hoy las y los chilenos sintamos vulnerabilidad, inseguridades y temores. Es por esto que nosotros le decimos al país que no confiamos en quienes han enarbolado esos discursos vacíos que no se anclan con la realidad, pues un país sin redistribución es un país que vivirá en constante crisis social.

Creemos fundamental que el próximo gobierno dé un viraje de timón hacia un futuro común y con propuestas de transformación igualmente radicales y viables. Para esto requerimos unidad.

Apruebo Dignidad es una coalición heterogénea pero unida en torno a una vocación y convicción transformadora. Para nosotras/os/es la unidad es hacer carne una apuesta colectiva que sea capaz de darle continuidad al proceso de cambios ya abierto en Chile. Pues la verdadera gobernabilidad no es nada más que la voluntad de aterrizar un programa transformador, que entregue estabilidad mediante redistribución y protección y garantizando un buen vivir a nuestro pueblo.

Somos una coalición de amor y servicio a Chile, donde la probidad, rectitud, eficacia y eficiencia para lograr resultados palpables en las transformaciones sociales es nuestro norte. Ajenos a todo poder fáctico, con la capacidad de escuchar a las comunidades, integradores de visiones y veraces en cumplir nuestro programa en favor de nuestro pueblo. Estamos apegados a una democracia transparente y participativa con y desde los territorios en su diversidad, desde el mundo rural a la ciudades, reconociendo la plurinacionalidad y los derechos de autodeterminación que emanen del proceso constituyente.

Invitamos a la ciudadanía a votar por Gabriel Boric el 21 de noviembre. Gabriel es el único candidato que disputa el gobierno como vía para darle cumplimiento a un programa que refleje los anhelos de las mayorías, y además, es el único con capacidad de derrotar a la derecha y a sus ideas.

Tenemos una posibilidad real de ganar las próximas presidenciales, pero para ello nos necesitamos todos y todas. Pero no nos podemos confiar porque la posibilidad de que las fuerzas del rechazo logren frenar el cambio mediante el endurecimiento de las mismas medidas que nos llevaron a la crisis social.

Pero ganar en noviembre es solo el comienzo de un enorme desafío que asumimos con mucha responsabilidad. Significa llevar adelante una alternativa de gobierno comprometida con una reactivación económica sensible a la crisis climática, que no teme darle poder a los territorios, y sobre todo, que entiende que el feminismo no es un capítulo programático sino una forma de distribución del poder y la riqueza que pone en el centro la vida.

Llamamos a todas/os/es quienes se sienten identificadas/os con Apruebo Dignidad a dejarlo todo estas últimas semanas de campaña. A votar por nuestras candidaturas parlamentarias y consejerías regionales para que seamos mayoría en todos lados. A que lleguemos hasta el último rincón de Chile con nuestras ideas.

Como dice Gabriel "nuestro objetivo no es concentrar el poder, sino desconcentrarlo". ¡Abramos juntas y juntos La Moneda y empecemos a escribir otro capítulo en la historia de Chile!